ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos

Documento
Opinión

104/2014 19 septiembre de 2014

*Carlos Blanco Torres**

LAS RELACIONES DE CHINA EN ASIA ORIENTAL Y SU DEFINICIÓN EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, MOTORES DE CAMBIOS GLOBALES

Visitar la WEB Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO

LAS RELACIONES DE CHINA EN ASIA ORIENTAL Y SU DEFINICIÓN EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, MOTORES DE CAMBIOS GLOBALES

Resumen:

El diseño de las relaciones de China con el resto de potencias regionales asiáticas y la implicación profunda de diversos actores internacionales en el desarrollo de eventos en Asia oriental señala la importancia vital de este escenario en el devenir de las relaciones comerciales y de seguridad global. Todos –EEUU, China, Japón, Corea del Sur y Corea del Norte- desean influir en el proceso de redefinición que sufre la región, jugando las bazas que cada uno posee, pero de entre ellos, uno (China) todavía está decidiendo qué desea ser en la esfera internacional y cómo desea alcanzar sus objetivos. Mientras tanto, el gigante asiático lidera un proyecto alternativo de orden internacional multipolar, que rivaliza en ocasiones con el proyecto euro-atlántico, plasmado en iniciativas tales como el grupo de los BRICS o el G24. Estos procesos están produciendo un impacto que, según se defiende en este texto, es de alcance global.

Abstract:

The design of China's relations with other Asian regional powers and the deep involvement of various international actors in the development of events in East Asia, both highlight the vital importance of this process for the evolution of trade relations and global security. The EU, China, Japan, South Korea and North Korea all want to, using their own ways, influence the process of redefinition that the region is currently going through, but among those, China is still deciding what role it wants to play in the international arena and how to achieve its goals. Meanwhile, the Asian giant is also leading an alternative international project of multipolar order that sometimes rivals with the Euro-Atlantic project, embodied in initiatives such as the BRICS group or G24. These processes are producing an impact on a global range, as discussed in this article.

NOTA:** Las ideas contenidas en los ***Documentos de Opinión son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

BRICS, China, Corea del Sur, Corea del Norte, EEUU, Japón, seguridad.

Keywords:

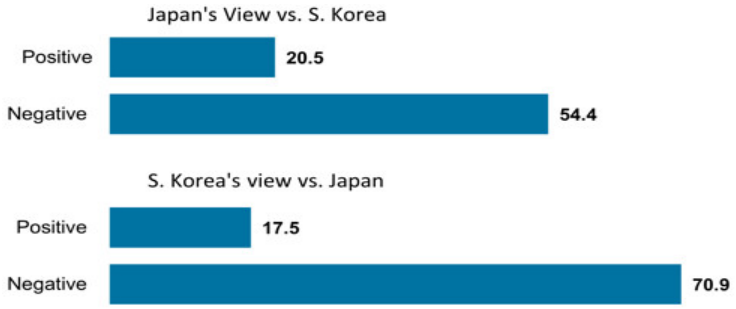
BRICS, China, South Korea, North Korea, the USA, Japan, safety.

INTRODUCCIÓN

Asia oriental, región en permanente estado de transformación, ha visto ocurrir durante los días de este verano eventos internacionales de todo tipo: económicos (levantamiento de sanciones japonesas sobre Corea del Norte), diplomáticos (acercamiento China-Corea del Sur) e incluso militares (lanzamiento de proyectiles desde las costas norcoreanas hacia aguas internacionales). EEUU ha estado físicamente presente en la región a través de la figura de su Secretario de Estado John Kerry y se han dado nuevos pasos en la construcción de un modelo alternativo de instituciones financieras multilaterales a través de los BRICS y su Nuevo Banco de Desarrollo basado, dónde si no, en China (concretamente en Shanghái[1]). Todo ello en el marco aproximado de dos semanas de julio, elevando el ritmo de acontecimientos de interés hasta niveles difíciles de emular por cualquier otra región del globo. El foco de atención está permanentemente orientado hacia la zona, y cualquier decisión tomada por alguno de los actores que allí operan hace reverberar los cimientos de los esquemas de seguridad y comercial de la región, con implicaciones globales.

Por todo ello, se ofrece en primer lugar una breve explicación de los cambios que se están produciendo en el ámbito de las relaciones interestatales en Asia oriental, incorporando a EEUU por su influencia capital en lo que allí acontece desde, al menos, el final de la Segunda Guerra Mundial. Ello está provocando que se modifiquen situaciones que hasta ahora se mostraban muy estables, como el pacifismo institucionalizado de Japón, o que crezcan las tensiones entre Estados tradicionalmente cercanos[2].

En Corea del Sur y Japón se observa una prevalencia de sentimientos negativos recíprocos



Fuente: *Genron NPO, East Asia Institute/wsj.com, 2014*

[1] Para compensar, el primer presidente de dicha institución será indio; el primer director general, brasileño; y su primer gobernador, ruso.

[2] Como demuestra una reciente encuesta llevada a cabo por el East Asia Institute de Seúl y el *think tank* japonés Genron NPO, en la que la población surcoreana considera a Japón como la principal amenaza militar para su país, por delante de China y sólo por detrás de Corea del Norte. En línea: http://english.yonhapnews.co.kr/news/2014/07/10/0200000000AEN20140710008200315.html?input=www.tweeter.com

En segundo lugar, se señala la existencia de un debate interno en China sobre cómo debe el país insertarse internacionalmente atendiendo a su condición de potencia emergente, y la implantación progresiva de dos estrategias de alcance global, dirigidas desde el mundo occidental, cuya finalidad consiste en contener el crecimiento de la influencia económica, militar y cultural del gigante asiático: la redistribución de fuerzas militares de EEUU por un lado y la promoción de acuerdos comerciales megarregionales que cubran al eje euro-atlántico y al eje Asia-Pacífico por otro. Además, se ofrece un apunte sobre el estado de las relaciones de China con otros dos actores de creciente importancia, Rusia y la India.

Como último apartado, se hace referencia al liderazgo chino en la implantación de proyectos alternativos de creación de un orden multipolar, a través de su pertenencia al grupo de potencias emergentes más importante, los BRICS, y de iniciativas que buscan la reforma de los sistemas de participación de los países en vías de desarrollo en el marco de instituciones financieras multilaterales, como el G24.

RELACIONES EN PROCESOS DE CAMBIO

La publicación a finales del pasado mes de junio de un nuevo mapa oficial chino[3] que adopta una 'verticalidad' que permite incorporar las islas y territorios marítimos que China reclama en el Mar de China Meridional –de forma natural y por primera vez con la misma escala- ofrece una excusa para hablar, una vez más, de lo que está ocurriendo en el extremo oriental asiático. El ya famoso mapa, que no es más que la plasmación de una postura china bien definida y conocida por todos, ha levantado grandes críticas por parte de los países afectados y pone de relieve, junto a otros eventos, que algo se mueve en la región a velocidad muy elevada.

Las diferentes tensiones que se observan en la zona obedecen a una competición, más o menos soterrada[4], entre varios países por la defensa de ciertos intereses nacionales y entre China y EEUU por el liderazgo en Asia. Estas dos administraciones toman decisiones enfocadas a alcanzar dicho objetivo, que configura el marco en el que se inscriben el conjunto de conflictos que parecen haber aumentado –en cantidad e intensidad- durante los últimos meses. En este sentido, desde el lado chino, se está produciendo una 'asianización' de su retórica y práctica internacionales, como ya se podía intuir con la designación el año pasado de Wang Yi como ministro de asuntos exteriores y los eslóganes promovidos desde el Gobierno (el sueño chino, *Zhongguo meng,* 中国梦), que ha quedado definitivamente

[3] El nuevo mapa se puede consultar en http://actualidad.rt.com/actualidad/view/132189-nuevo-mapa-china-pone-foco-zonas-disputadas

[4] Agencia de noticias Yonhap, 09.07.14: *S. Korean FM warns of possible military conflicts in Asia*. En línea: http://goo.gl/GjOV0o

rubricada tras las declaraciones del 21 de mayo de Xi Jinping durante la celebración en Shanghái de la Conferencia sobre Interacción y Construcción de medidas de confianza en Asia (CICA), relativas a la necesidad de "construir en Asia una arquitectura de seguridad asiática, dirigida por asiáticos". China preside la CICA hasta 2016, (establecida en 1993 y que cuenta con 20 países miembros de Asia Oriental, Asia Central, el Sureste Asiático, Asia del Sur y Oriente Medio) a la que otorga una importancia creciente como plataforma multilateral para la discusión de salvaguardia de la seguridad en el continente.

De este modo, China pretende obviamente dejar fuera del gran juego de la región a EEUU, en un momento en el que la superpotencia ha tomado la decisión de recobrar la influencia que se empezó a construir al término de la Segunda Guerra Mundial y que de alguna manera ha sufrido un declive relativo en la última década y media. El 'país del centro' (*Zhongguo* 中国, China) continúa con su estrategia de promover relaciones, simétricas según su retórica, con el resto de naciones asiáticas, a través de las cuales pretende seguir mejorando su inserción económica y su alineamiento político con ellas, elementos vitales para obtener resultados favorables a sus intereses respecto a los diferendos que se mantienen en la región y para construir un clima poco proclive a los esfuerzos estadounidenses de interacción con actores de la zona.

Ejemplo de esto último es la visita en el pasado mes de julio de Xi Jinping a Corea del Sur, viaje que ha producido réditos económicos y políticos y que además estaba destinado a modificar el equilibrio en el triángulo que forman ambos actores junto a Japón. Más allá de los intereses económicos que unen a Pekín y Seúl (más de 270.000 millones de dólares en intercambios comerciales durante 2013, igual a la suma del comercio de Seúl con Tokio y Washington; o la firme determinación de concluir las negociaciones para la construcción de un Tratado de Libre Comercio antes de 2015), los dos países comparten un pasado de sometimiento al poder imperial nipón[5], aspecto que ha quedado manifiestamente señalado durante las conversaciones de los presidentes Xi y Park y los comunicados posteriores al encuentro[6]. No se debe desdeñar este factor, pues ha quedado demostrado que, al menos desde China, la estrategia de promoción de sentimientos patrióticos entre su población está directamente dirigida al mantenimiento de la posición hegemónica del Partido Comunista al frente del país (en palabras de Thomas Christensen, "cuando el Partido Comunista Chino dejó de ser comunista, tuvo que empezar a ser chino"[7]), estrategia compartida por otros

[5] No se suele mencionar demasiado pero Japón y Corea del Sur mantienen una relación plagada de obstáculos, como la denominación del cuerpo de mar que les separa (Mar del Este para coreanos, Mar de Japón según los nipones), el control de determinados grupos de islotes y, por supuesto, los efectos de la ocupación japonesa de la península durante la primera mitad del siglo pasado.

[6] Agencia de noticias Yonhap, 04.07.14: *Xi offers Park to jointly celebrate Korean peninsula's liberation from Japan*. En línea: http://goo.gl/KJvDYG

[7] Citado por Claude Leblanc en *La sombra del nacionalismo entre Tokio y Pekín*, 2004, recogido en el 'Atlas

gobiernos de la región y que está provocando un aumento significativo y potencialmente desestabilizador de las retóricas nacionalistas: el sentimiento anti-japonés en China y Corea del Sur es muy elevado; en Japón, el recelo impregna la forma en que la sociedad observa a China; en Corea del Norte, las descalificaciones racistas hacia sus vecinos del Sur y Japón son diarias y aparecen en material educativo y medios oficiales –tanto prensa como TV- desde hace casi 70 años.

La visita a Corea del Sur también ha tenido una cierta carga simbólica, por ser la primera vez que un presidente chino viaja a la península coreana para visitar Seúl antes que Pyongyang. Además, se ha producido un acuerdo entre ambas naciones para promover el fin del programa nuclear norcoreano –a través de las casi-eternas negociaciones a seis bandas- y la consecución de una península libre de armas nucleares. Súmese este hecho al apoyo chino a las sanciones de la ONU contra el régimen de Kim Jong-un el pasado año y se observará que hay un claro alejamiento entre Pekín y Pyongyang, seguramente no definitivo y con matices, pero evidente en cualquier caso.

Los presidentes de China y Corea del Sur, Xi Jinping y Park Geun-hye, durante la reciente visita del primero a Seúl

Fuente: *cuenta oficial de Twitter de la agencia de noticias Xinhua (@XHNews]*

La otra cara del 'acercamiento' en términos diplomáticos entre China y Corea del Sur consiste en el efecto que ello pudiera tener en las relaciones entre Seúl y Washington. China está, por un lado, acrecentando su atractivo comercial, como ya ha quedado demostrado y, por otro, explotando las diferencias entre Corea del Sur y Japón –motivadas por el pasado imperialista japonés- en beneficio propio[8]: de este modo, *divide et impera*, EEUU se encuentra con sus aliados en conflicto, con retóricas nacionalistas inflamando los sentimientos 'anti-otro' y con China aumentando su capacidad de influencia y liderazgo en la

geopolítico de China' de Le Monde Diplomatique en Español, 2013.

[8] Global Post, 04.07.14: *Xi's South Korea visit reflects a region in flux*. En línea: http://www.globalpost.com/dispatch/news/afp/140704/xis-south-korea-visit-reflects-region-flux

zona. Washington llega con el paso cambiado a este momento histórico, con una 'vuelta al Pacífico' que pudiera ser demasiado tardía e inmerso en un clima regional de 'asianización' que provoca una mayor distancia entre estadounidenses y aliados. Además, los propios Japón y Corea del Sur aprovechan esta oportunidad que les brinda China para extraer los mayores beneficios de su relación con la única superpotencia global, modificando los términos del contrato que ambos países suscribieron con EEUU a mediados del s. XX.

Al mismo tiempo, se ha producido una curiosa –por inusual- reacción en las relaciones entre Corea del Norte y Japón, que no mantienen contactos diplomáticos: Japón ha accedido a levantar ciertas sanciones que pesan sobre Pyongyang a cambio de una investigación sobre los varios casos de secuestros de ciudadanos japoneses por parte del régimen comunista[9]. Es posible que ello no sea un efecto directo de la robustez de las relaciones sino-surcoreanas, pero lo cierto es que ya hay voces que hablan de un cambio de paradigma en las interacciones entre estos cuatro actores[10].

También se están produciendo movimientos en Corea del Norte, que sin duda trata de ser relevante en un momento que poco a poco se está demostrando capital para entender cómo se está configurando el futuro de la región. Siguiendo con su tradición de enviar mensajes confusos hacia el exterior, Pyongyang ha llevado a cabo, en pocos días, el ya mencionado 'acercamiento' diplomático a Japón, ha ofrecido a Seúl en dos ocasiones mantener reuniones para terminar con 'las hostilidades militares'[11] y, de forma poco sorpresiva, ha celebrado el lanzamiento de cohetes de corto alcance y otros proyectiles desde sus costas. No obstante, a pesar del clima de tensión entre Pyongyang y Seúl, Norte y Sur fueron capaces de mantener un diálogo para preparar la llegada de entre 400 y 600 atletas norcoreanos que participarán en los Juegos de Asia de Incheon de septiembre-octubre de este año[12]. Este esquema de relaciones es recurrente en los intercambios inter-coreanos (tensión-negociación), pero a partir de ahora estará por ver si se mantendrá en sus características tradicionales o si deberá evolucionar atendiendo a los cambios en el sistema de apoyos mutuos de la región.

---

[9] Reuters, 03.04.14: *Japan lifts some North Korea sanctions amid report of surviving abductees*. En línea: http://www.reuters.com/article/2014/07/03/us-japan-northkorea-idUSKBN0F70NK20140703

[10] CNN.com, 03.07.14: *As South Korea and China get cozy, where does North Korea fit?* En línea: http://edition.cnn.com/2014/07/02/world/asia/south-korea-xi-visit/

[11] Dichas hostilidades, según Pyongyang, incluyen las maniobras militares conjuntas de EEUU y Corea del Sur del pasado julio. El lanzamiento de proyectiles es la respuesta tradicional del régimen a dichas maniobras, que percibe como ejercicios de entrenamiento para una eventual invasión del país, al que la presidenta Park Geun-hye ha contestado ordenando a sus jefes de ejército que contesten "rápidamente a cualquier provocación militar norcoreana".

[12] Agencia de noticias Yonhap, 16.07.14: *Two Koreas exchange delegation lists for talks on Asian Games*. En línea: http://goo.gl/GR698y

A la vez, en clave doméstica norcoreana, se han producido relevos en la cúpula militar y gubernamental del régimen, aunque es habitual que se produzca la caída en desgracia de personalidades tras ocupar cargos de importancia durante cortos periodos de tiempo, pudiendo por tanto no deberse a consideraciones de política exterior y sí a esfuerzos del sistema por mantener su cohesión interna. No obstante, la ejecución de Jang Song-taek, tío de Kim Jong-un y otrora hombre de gran ascendente sobre el líder norcoreano, se ha interpretado como un aviso a China y a sus supuestos intentos por introducir reformas en la economía de Corea del Norte similares a las que iniciaron el 'socialismo con características chinas' (*Zhongguo tese shehui zhuyi,* 中国特色社会主义).

Por su parte, Japón está intentando adecuarse a lo que parece ser un cambio definitivo en la configuración de seguridad de Asia oriental. El presidente Abe ha dado el visto bueno a una reinterpretación del corpus legal constitucional –artículo IX- que impide a Japón, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y por imposición estadounidense, utilizar la fuerza de forma ofensiva. A través de la misma, a partir de ahora, Japón se reserva el derecho a participar en operaciones de 'defensa propia colectiva'[13]. Este movimiento ha generado muchas críticas entre la población japonesa –fuertemente pacifista- y entre los vecinos del país (China y Corea del Sur, principalmente), que además señalan la 'trampa' aplicada por Abe pues, al ser el cambio una reinterpretación y no una modificación de las leyes, ha evitado tener que superar el complicado proceso de reforma constitucional y someter la decisión a referéndum popular.

Siempre ha habido voces en Japón que abogaban por un abandono de las restricciones militares, por alcanzar la mayoría de edad como nación (*taikoku,* 大国), entendiendo que la región y el mundo han cambiado mucho desde la década de 1940 del siglo XX, y dramáticamente desde hace 30 años. Sin embargo, hasta hoy los sucesivos gobiernos nipones habían aceptado la constricción que la constitución supone al desarrollo de las capacidades ofensivas de Japón (porque no olvidemos que el país sí que cuenta con numerosas y muy modernas capacidades de defensa, además del acuerdo de seguridad y protección con EEUU), que impedían la participación en conflictos multilaterales. El paso, muy sutil, del derecho a la defensa propia al derecho a la defensa propia colectiva ofrece nuevos márgenes de actuación a las fuerzas armadas japonesas y han generado miedo en gran parte de la sociedad del país[14], que teme que éste sea sólo un primer paso para el abandono definitivo de la concepción pacífica de la inserción nipona en la Comunidad Internacional.

[13] BBC.com, 01.07.14: *Japan cabinet approves landmark military change*. En línea: http://goo.gl/WQHVbr
[14] ElPaís.com, 06.07.14: *Japón recupera el paso firme*. En línea: http://goo.gl/GwbY7B

Por último, esta ola de cambios incluso afecta a Taiwán, cuya adscripción al 'eje Occidental' podría estar siendo erosionada en virtud de las relaciones comerciales con Pekín[15]. Este caso es particular por sus consideraciones históricas y de ningún modo se puede caracterizar como un cambio de rumbo absoluto de las autoridades isleñas, pero demuestra que incluso países construidos por oposición a la China popular están reconsiderando sus lealtades tradicionales. No obstante, los recientes acontecimientos ocurridos en torno a la polémica por las diferentes maneras de entender cómo debe desarrollarse el sistema político taiwanés (democracia parcial impulsada por China vs. democracia homologable a las del mundo occidental propugnada por amplios sectores de la población) denotan que una eventual implantación definitiva del axioma 'un Estado, dos sistemas' está lejos de alcanzarse.

EFECTOS GLOBALES DE CHINA Y SU ENCAJE INTERNACIONAL

Los eventos ocurridos durante los dos últimos meses manifiestan la importancia que los principales actores internacionales otorgan al escenario Asia-Pacífico. Allí se está jugando gran parte del diseño de las arquitecturas comercial y de seguridad globales, y acciones y reacciones se suceden sin pausa en el que posiblemente es a día de hoy el entorno regional más dinámico del planeta, en espera de que se alcance una situación que satisfaga, al menos por un tiempo, a los estados involucrados o de que, en el peor de los casos, se produzca un deterioro evidente de las relaciones entre ellos.

La emergencia de China provoca un impacto sobre el sistema, pero a su vez éste deja huella en el modo en el que el país construye su identidad, retroalimentándose por tanto ambos procesos. En este sentido, el debate académico en torno al papel que China debe jugar en los asuntos globales es muy animado. Por un lado aparecen los pensadores que consideran que China no debería intentar abarcar más de lo que puede permitirse en la arena internacional, centrándose en promover un entorno regional estable y seguro que permita al país seguir creciendo al ritmo que requieren las transformaciones que se están llevando a cabo (nunca por debajo del 7% anual), evitando así que los diversos problemas que existen en el seno de la sociedad china se vean exacerbados por un mal desempeño económico. Por otro, existe un grupo académico surgido de la Academia de Ciencias Sociales (CASS) que ha rescatado un concepto procedente de la época imperial –*tianxia,* 天下, todo lo que hay bajo el cielo[16]- que desde China se caracteriza como inclusivo pero que ciertos autores occidentales consideran que justificaría, caso de imponerse en el pensamiento estratégico chino, un orden global liderado hegemónicamente por Pekín[17]. *Tianxia* podría ser otro

[15] Xulio Ríos: *Los puentes de Zhang Zhijun*. En línea: http://goo.gl/Ifw2BV

[16] Zhao Tingyang: *The tianxia system: A Philosophy for the World Institution.* Nanjing Jiangsu Jiaoyu Chubanshe, 2005.

[17] William A. Callahan: *Chinese Visions of World Order: Post-hegemonic or a New Hegemony?* International Studies Review, vol. 10, pp. 749-761, 2008.

concepto filosófico más a los que la dirigencia china parece tan adepta, como *hexie,* 和谐 – armonía, central en la visión del anterior presidente chino Hu Jintao[18]-, de no ser por su significado en términos de encaje internacional y su contenido, más asertivo y beligerante. De este modo, es muy importante que los dirigentes chinos sigan explicitando su compromiso con 'el ascenso pacífico' de su país y su adherencia a los cinco principios de coexistencia pacífica y el principio de no interferencia. No obstante, voces autorizadas afirman que está empezando a imponerse una interpretación peligrosamente pragmática de este último concepto, pese a que discursivamente sigue siendo apoyado desde el poder político y la academia[19].

A este desafío responde EEUU con una reorientación de su estrategia de seguridad global, que ahora mira decididamente hacia Asía-Pacífico: la famosa 'vuelta a Asia', la redistribución de las fuerzas navales estadounidenses en favor de este escenario y los esfuerzos diplomáticos bilaterales y en foros de la región indica que el gigante americano no está dispuesto a entregar el testigo sin presentar pelea. Al mismo tiempo, haciendo bueno el método de 'el palo y la zanahoria' –al que por otro lado China es muy afecta- se multiplican las reuniones y contactos bilaterales de diversos ámbitos entre ambas naciones[20], encaminados a tender puentes que permitan un mejor entendimiento en los campos económico, político y militar y, poco a poco, a la construcción de medidas de confianza como, por poner un ejemplo, la participación conjunta en maniobras militares (el más reciente ejemplo, el de las maniobras RIMPAC 2014[21]).

Presencia militar estadounidense en Asia-Pacífico (número de efectivos)

JAPAN	39,200
SOUTH KOREA	28,000
SINGAPORE	160
PHILIPPINES	140
THAILAND	140
INDONESIA	30

Fuente: *The South China Sea power struggle (www.bussinessinsider.com)*

[18] People.com, 23.03.05: *The philosophy of 'harmony'*. En línea: http://goo.gl/vlECbO

[19] Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI): *Protecting China's overseas interests*, 2014. En línea: http://www.sipri.org/media/expert-comments/duchatel-june-2014

[20] La última reunión de alto nivel, la Sexta Ronda del Diálogo Económico y Estratégico China-EEUU, se celebró en Pekín a principios de julio.

[21] Ministerio de Defensa Nacional de China, 02.07.14: *China navy is RIMPAC 'highlight'*. En línea: http://eng.mod.gov.cn/DefenseNews/2014-07/02/content_4519559.htm

El objetivo principal en este punto del desarrollo chino y las relaciones sino-estadounidenses, marcadas por la indefinición y la volatilidad, estriba en evitar errores de cálculo que puedan suponer un deterioro rápido del clima de seguridad en la región[22]. Conviene recordar que, a pesar de toda la retórica sobre la amenaza china y similares, a Pekín le sigue interesando un entorno estable que no afecte al crecimiento económico del país (el gobierno pretende que la economía crezca un 7,5% en 2014[23]), que atraviesa una fase muy delicada debido a los esfuerzos de las autoridades chinas por evolucionar hacia un modelo económico que potencie el consumo interno en detrimento del ya obsoleto *made in China*[24], o que impida atender con la intensidad adecuada a los desafíos internos del país. Desde el punto de vista chino, la pretensión es la de que se establezca 'un nuevo tipo de relación entre grandes países' (*xinxing daguo guanxi,* 新型大国关系) que supere el marco que hasta ahora había constreñido la capacidad de colaboración entre ambas potencias[25].

Rusia y Asia central son otro eje interés para China, que procura implementar un nuevo tipo de relaciones en esta esfera. En cuanto a Rusia, la firma de significativos acuerdos en materia energética ha supuesto un hito para la cooperación entre ambos países, cuyas relaciones mejoran y se vuelven más profundas de forma ininterrumpida desde las últimas dos décadas[26]. Además, en muchas ocasiones, Rusia y China coinciden en su visión del mundo –Siria, Irán, Cuba-, lo que les lleva a presentar un frente común que, aunque no obedece a una estrategia amplia planificada de contestación dirigida contra Occidente, se manifiesta en toda su importancia en, por ejemplo, el seno del Consejo de Seguridad de la ONU. Respecto a Asia central, en confluencia con la 'estrategia rusa', China potencia acuerdos que aseguren la diversificación de las rutas a través de las que se nutre de energía. En este sentido, cabe destacar la famosa iniciativa de 'la ruta económica de la seda', proyecto de construcción de un cinturón económico que vaya desde la provincia occidental de Xinjiang hasta Europa, pasando por Asia central, que mejore el transporte de mercancías y energía. En sentido de seguridad, China está volcada en dotar de valor a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS, compuesta además por Rusia y todos los países centroasiáticos menos Turkmenistán) para luchar contra el extremismo y el terrorismo en la región.

---

[22] iCrossChina, 09.07.14: *Xi proposes ways to handle China-U.S. frictions.* En línea: http://goo.gl/6SXME7

[23] Invertia.com, 10.07.14: *Exportaciones de China crecen menos que lo esperado, persisten dudas sobre economía*. En línea: http://goo.gl/IeIMcp

[24] Observatorio de la Política China (OPCh): *Política china 2014: Informe anual*. En línea: http://goo.gl/zl7N2E

[25] Xinhuanet.com, 20.07.14: *Sino-U.S. dialogue will lead to more robust relations: spokesman*. En línea: http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/10/c_133474967.htm

[26] Como ejemplo, la firma en mayo pasado de un acuerdo de 30 años de validez por valor de 400 billones de dólares, o el reciente inicio de la construcción del gasoducto 'Fuerza de Siberia', en Rusia, que permitirá exportar gas ruso a China.

No se pueden olvidar tampoco los efectos que China produce sobre otro poderoso vecino regional, la India. El país surasiático, que todavía hoy mantiene un diferendo fronterizo con la República Popular por los territorios de Aksai Chin y de Arunachal Pradesh, está modernizando sus capacidades marítimas para hacer frente al 'collar de perlas' formado por las bases militares permanentes y puertos construidos por China a lo largo de toda la costa del Océano Índico, desde Puerto Sudán hasta la isla de Hainan. Esta estrategia permite a China sentirse 'liberada' en cierto modo ante la presión que ejercen las flotas japonesa y estadounidense en su salida natural hacia el Pacífico, y mejorar sus capacidades de lucha contra la piratería, pero genera una incomodidad muy acusada en los mandos militares indios, que ven peligrar su dominio en el Índico, su *mare nostrum*.

En este caso se establece una relación entre países similar a la de Pekín y Moscú: rivales en muchos ámbitos, pero unidos en otros tantos. Como ejemplo de esto último se puede señalar la visita del 3 de julio a Pekín del oficial de mayor rango de la India, el General Bikram Singh, que supuso la primera visita de un Jefe de Estado Mayor indio a China desde 2005. Ambos países entienden que establecer una relación de confianza mutua puede proporcionarles beneficios en muchos aspectos, tales como operaciones de mantenimiento de la paz, la celebración de maniobras conjuntas, los intercambios académicos en el ámbito de los *think tanks*, y la lucha contra el terrorismo[27].

En esta complicada ecuación, se puede introducir también un elemento del que, debido a su reciente aparición, todavía no se ha hablado demasiado pero que es causa de parte de las estrategias que se desarrollan en Asia: el sentido geopolítico de las negociaciones de tratados 'megarregionales' (TPP y TTIP[28]), que acompañan a los movimientos estadounidenses de reafirmación de su presencia en la región.

Además de lo que suponen en sentido económico, parece claro que estos acuerdos forman parte de una estrategia de arrinconamiento a China y su músculo comercial, herramienta muy utilizada por el gigante asiático como parte de su política exterior. Ambos tratados, de prosperar, cambiarán la arquitectura de las relaciones comerciales internacionales y redefinirán las reglas a favor del mundo occidental[29], de ahí que China refuerce sus contactos con sus socios (el empujón al ya mencionado tratado de libre comercio con Corea del Sur está motivado por esta situación) y promueva, a su vez, otro acuerdo de amplio

[27] Xinhuanet.com, 03.07.14: *China, India seek stronger military ties*. En línea: http://goo.gl/1Dzq4F

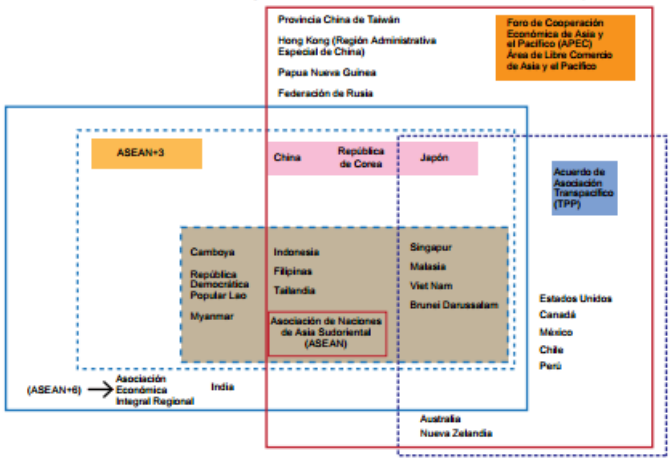
[28] El TPP, *Transpacific Partnership*, fuertemente promovido por Estados Unidos después de su tardía entrada en las negociaciones, involucra también a otros 11 países: Japón, Australia, Nueva Zelanda, Malasia, Brunei, Singapur, Vietnam, Canadá, y los latinoamericanos México, Perú y Chile. Del TTIP, *Transatlantic Trade and Investment Partnership*, forman parte EEUU y la Unión Europea.

[29] Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): *Las negociaciones megarregionales: hacia una nueva gobernanza del comercio mundial*, 2013. En línea: http://goo.gl/kVpZyy

espectro, el RCEP (*Regional Comprehensive Economic Partnership*, que agrupa a los estados ASEAN y a Australia, China, India, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur).

El RECP trata de acabar con los costes asociados a la complejísima red de acuerdos bilaterales que cubren las relaciones comerciales entre los países asiáticos, aunque estos últimos no serán derogados cuando el primero entre en vigor. Persigue por tanto eliminar los aranceles y las barreras no arancelarias para todo el comercio de bienes entre los firmantes, así como los obstáculos al comercio de servicios. Aunque los países ASEAN son los que conforman la centralidad del proyecto –China, Corea del Sur y Japón negocian su propio tratado de libre comercio trilateral desde 2013-, este acuerdo se puede entender también como una oportunidad para China que, no participando en el TPP, se beneficiará del elevado potencial del RCEP a la hora de ser relevante para el funcionamiento de las muy intrincadas redes de producción asiáticas[30].

Iniciativas de integración comercial en Asia-Pacífico



Fuente: *Las negociaciones megarregionales: hacia una nueva gobernanza del comercio mundial (CEPAL, 2013)*

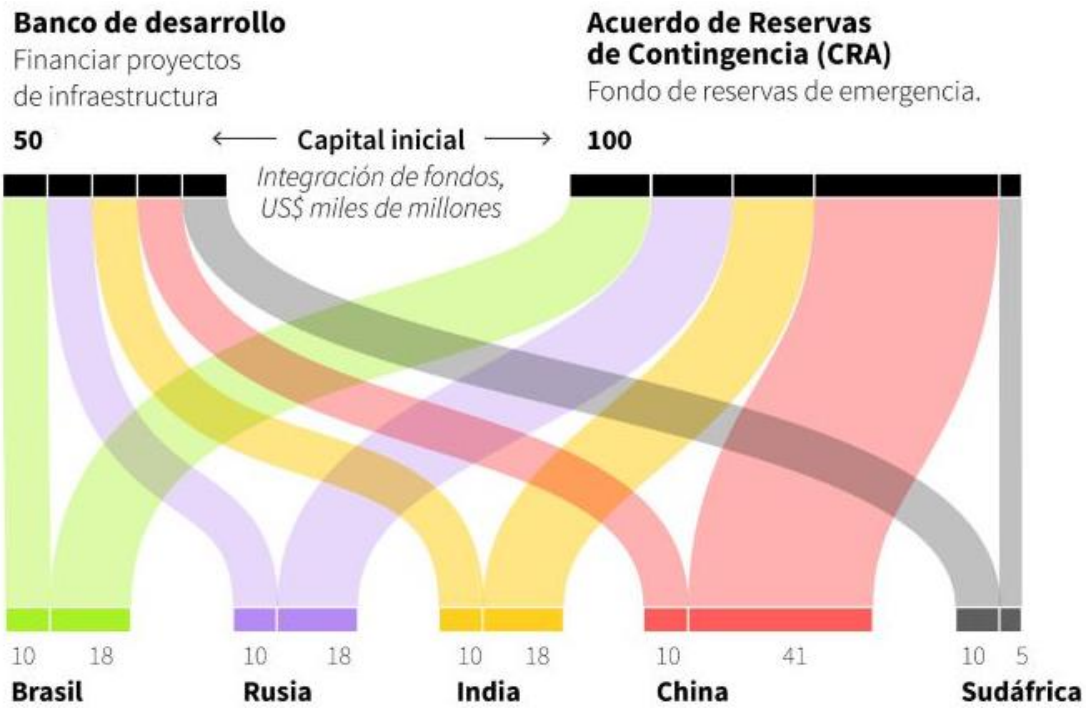
China encuentra un espacio de acomodo en el marco del 'megarregionalismo', abortando así la amenaza de perder un tren del que todo indica que tendrá una importancia capital en los próximos años y evitando ser marginada tal como intentan EEUU y la UE.

Desde el punto de vista multilateral, la irrupción de China también está generando proyectos alternativos de regulación del orden internacional, siendo el conformado por los BRICS el más famoso (aunque participa desde 1981 en el G24, que pretende otorgar más poder a los países emergentes en la toma de decisiones de las instituciones financieras multilaterales). De este modo, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica están dando pasos importantes que

[30]Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Ibíd.

suponen un desafío a las instituciones de Bretton Woods y que pueden ofrecer una salida nueva a los países que hasta ahora sólo podían recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI) o al Grupo del Banco Mundial (GBM): en la V Reunión que mantuvieron en 2013 se acordó la creación de un Banco de Desarrollo para la financiación de inversiones recíprocas y en otros países en desarrollo y de un Acuerdo de Reservas de Contingencias (CRA) para atender a hipotéticos problemas de financiación de algún Estado perteneciente a los BRICS[31], acuerdo que ha sido definitivamente refrendado durante la VI Reunión de este año en Fortaleza, Brasil. Para resaltar la connotación de *primus inter pares* de China basta con señalar que la sede del Banco de Desarrollo será Shanghái, cuya candidatura se impuso a las de Johannesburgo, Moscú y Nueva Delhi. Los países BRICS insisten en que este banco y fondo de reserva constituyen una nueva herramienta multilateral que viene a complementar las ya existentes, pero con un enfoque eminentemente dirigido a ampliar la capacidad de intervención de los países emergentes en los asuntos internacionales. De este modo cristaliza la aspiración, últimamente representada por China sobre todo, de los países en desarrollo de obtener una mayor representatividad en organismos multilaterales, copados –en sentido material y filosófico- por las naciones del 'mundo occidental'.

Aportaciones iniciales de los países BRICS al Nuevo Banco de Desarrollo y al CRA



Fuente: *Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil*

[31] ElMundo.es, 08.07.14: *Los BRICS fundarán un banco y un fondo de desarrollo alternativos al Banco Mundial y al FMI*. En línea: http://goo.gl/r9BXaM

Los BRICS han decidido destinar 50.000 millones de dólares para el New Development Bank, más otros 100.000 millones que serán ingresados en el fondo de reserva. Las cifras son relativamente modestas, pero lo importante en este caso es lanzar un mensaje de unión y coherencia interna, haciendo ver que el grupo no es sólo una unión coyuntural de estados sin proyecto común, sino que sus integrantes, haciendo gala de un fuerte pragmatismo que supere las diferencias que existen entre ellos, comparten una visión nueva sobre el orden internacional.

Este doble sentido de las relaciones internacionales que se apunta a lo largo del texto –geopolítico y comercial- ha dirigido al presidente Xi Jinping en su última vista a Latinoamérica: aprovechando la excusa de las reuniones en el marco de los BRICS y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños[32] (CELAC) en Brasil –a partir de la segunda nace el Foro de Cancilleres de China y la CELAC-, Xi ha realizado una pequeña gira por Cuba, Argentina y Venezuela, demostrando la importancia de la región como combustible para los motores de la economía china y como ejemplo de su fuerza diplomática.

No obstante a lo anterior, aunque Pekín está cada vez mejor posicionado en lo que siempre ha sido una zona de indiscutida influencia estadounidense, aprovechando los vacíos que genera 'el repliegue geopolítico'[33] de EEUU, es posible afirmar que esta presencia no es un desafío abierto contra Washington, al menos por ahora[34]. Como apunte adicional, a este *tour* latinoamericano de Xi le precede el que llevó a Vladimir Putin a visitar los tres mismos países apenas unos días antes, suponiendo una coincidencia de agendas difícil de pasar por alto en el marco de las relaciones sino-rusas y su nivel de coordinación, y el realizado después a la zona –México, Trinidad y Tobago, Colombia, Chile y Brasil- por el primer ministro japonés Shinzo Abe.

CONCLUSIONES

El ascenso de China –que afecta a sus relaciones con otras potencias regionales y EEUU, y por tanto al conjunto del sistema internacional, y que es a la vez moldeado por el propio sistema- supone el pistoletazo de salida a un proceso de cambio global que puede resultar en la constitución de un orden internacional bipolar, conformado por EEUU y la UE de un

[32] La CELAC, organización regional heredera desde 2010 del Grupo de Río y la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC), agrupa a 33 estados americanos, o lo que es lo mismo, todos menos EEUU y Canadá.

[33] Marc Bassets, corresponsal en Washington del diario El País, afirma que esta expresión resume con más precisión la situación actual que la que hace referencia a un supuesto "declive" de EEUU. En línea: http://www.elpais.com/edigitales/entrevista.html?encuentro=11009

[34] Xinhuanet.com, 09.07.14: *Sino-U.S. cooperation benefits world, confrontation disastrous: Xi*. En línea: http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/09/c_133471337.htm

lado y la esfera euroasiática de otro[35]. El tamaño y la profundidad del impacto de China en el resto del mundo no implican que su proyecto tenga un contenido intrínsecamente agresivo, aunque pudiera dotarse del mismo llegado el momento visto el crecimiento mantenido de su presupuesto de seguridad y defensa que –no debe olvidarse- es aproximadamente equivalente a 1/5 del gasto militar estadounidense.

Ejércitos más poderosos según efectivos, arsenal y presupuesto

COUNTRY	OVERALL RANKING	AVAILABLE MANPOWER	TANKS	AIRCRAFT	NUCLEAR WARHEADS	AIRCRAFT CARRIERS	SUBMARINES	BUDGET
UNITED STATES	1	145,212,012	8,325	13,683	7,506	10	72	612,500,000,000
RUSSIA	2	69,117,271	15,000	3,082	8,484	1	63	76,600,000,000
CHINA	3	749,610,775	9,150	2,788	250	1	69	126,000,000,000

Fuente: *Global Firepower Index/bussinesinsider.com*

La importancia histórica del desarrollo chino se demuestra además, como se ha señalado anteriormente, a través de tres dimensiones:

1. La reconfiguración de las estrategias de seguridad de sus vecinos regionales y de EEUU, con connotaciones globales.
2. La reconfiguración, en proceso de llevarse a cabo, de la arquitectura de las relaciones comerciales mundiales.
3. La creación de un incipiente orden multipolar, expresado preferentemente a través del grupo de los BRICS y sus proyectos alternativos a las iniciativas euro-atlánticas.

El esquema de las relaciones entre China, Japón, las coreas y EEUU, complejo y moldeado por el peso variable de factores de muy diversa índole, no puede seguir siendo explicado en los términos definidos al terminar la Segunda Guerra Mundial. Se percibe una 'asianización' de las relaciones en cuanto a temas de interés, métodos, alcance, foros de interlocución, etc., en la que EEUU pretende influir a través de su presencia en la zona y sus acuerdos de seguridad con Tokio, Seúl y Taipei. Pekín, por su parte, pelea para que se inicie una nueva etapa en las relaciones sino-estadounidenses, caracterizada por un diálogo de igual a igual. El problema para Washington estriba en la división entre sus aliados por motivos nacionalistas y en la potencia comercial china, que los está acercando a su órbita.

Precisamente por esto último, EEUU está muy involucrado en las negociaciones de acuerdos comerciales 'megarregionales', cuyo objetivo es limitar la capacidad de seducción de China en este ámbito. Los efectos de estos tratados todavía no están claros, pero se acepta que su impacto será muy profundo, contrarrestando el polo de atracción asiático, y que presentan un potencial muy elevado para perpetuar el liderazgo comercial euroatlántico.

[35] Xulio Ríos: *¿Hacia un nuevo mundo bipolar?* En línea: http://goo.gl/qxQLPt

Por último, el ascenso chino es la punta de lanza de uno de los proyectos alternativos de configuración del orden internacional más poderoso, el liderado por los BRICS. Hoy por hoy, al menos en cuanto a su retórica, dicho proyecto sólo pretende complementar al dirigido por EEUU y la UE, rellenando aquellos vacíos que no alcanza a cubrir el esquema actual e introduciendo una mayor cuota de presencia para los países emergentes. Habrá que esperar para ver si el resto de naciones en desarrollo efectivamente se benefician de esta tendencia hacia la multipolaridad.

Parece claro que, pase lo que pase, el mundo occidental –EEUU y aliados- deberá acomodarse al tamaño de China y a un crecimiento como potencia que todavía está por venir, mientras que Pekín deberá esforzarse por evitar que este cambio sustancial produzca más recelos de los necesarios entre vecinos y rivales, ayudando así a paliar riesgos como, por ejemplo, posibles carreras armamentísticas que ya se vislumbran en el horizonte[36]. En dicha dialéctica se encuentra la clave que definirá, en primer lugar, qué quiere ser China en el futuro y cómo va a conseguir serlo, y en segundo, cómo ello va a afectar a sus relaciones con el resto de naciones vecinas y resto de sociedad internacional y, por ende, al clima de seguridad regional y global.

i

*Carlos Blanco Torres**
Analista de Inteligencia en Eulen Seguridad

NOTA:** Las ideas contenidas en los ***Documentos de Opinión son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

[36] RT.com, 07.07.14: *El negocio de la guerra: Japón exportará a EE.UU. partes de misiles interceptores PAC-2*. En línea: http://actualidad.rt.com/actualidad/view/133234-japon-exportar-eeuu-misiles